

la mirada de los invisibles. Una obra de Saúl Enriquez.

*Proyecto 1 "A" del Sistema Nacional de Creadores de Arte.
Mayo 2019.*

Osaka: Osaka y territorio público.

*Esta obra se estrenó con la compañía Nunca Morlot teatro
el 7 de septiembre de 2019.*

la mirada de los invisibles. Una obra de Saúl Enriquez.

Tres piezas de 25 minutos

diseñadas para presentarse por separado

en un salón de clases,

O unidas para hacer una sola obra.

UNO.

Un instante para Marie.

DOS.

El rostro de Julia .

TRES.

Invisible.

UNO.

Un instante para Marie.

“La adolescencia es una guerra: Nadie sale ileso”.

Harlan Coben. Escritor.

UNO.

Un instante para Marie.

I.

El tiempo es sucesión de segundos.

Instantes, que pueden olvidarse en cualquier momento.

Uno tras otro, sin la menor importancia.

Es más, si tuviera el poder de transportarme en el tiempo

¡Daría un salto cuántico! Escaparía de este tiempo hoy mismo. De esta fracción

De estos 9 meses. entre los millones de meses que ha tenido el mundo.

De estos 9 meses, entre mis posibles 840 meses de vida.

De estos meses, de estos aburridos meses. De esta escuela

De esta aburrida escuela. Y de estos compañeros.

Compañeros... no amigos.

Escaparía de sus palabras estúpidas .

Me iría.

Me saltaría la secundaria.

Me ahorraría los cambios en mi cuerpo

Mis malditas hormonas

Mis barros Mis pechos creciendo Y estas malditas caderas. No me perdería de nada, se los juro...

Yo sé lo que aprenderé.

Que la gente no es confiable... Y que muy probablemente estaré sola en esta vida...

A lo mejor no está mal ser la señora de los gatos como mi tía Ramona... Quizá no esté tan mal usar unos enormes camisones en navidad.

Quizás no esté tan mal nunca estar enamorada ¿Quién dice que el amor no es otra convención estúpida de los humanos?

Quizás hay más de una forma de ser feliz... Quizás...

II.

ELÍAS.- Dan el toque y todos llegamos con la cara hinchada al salón y los restos de baba negados a quedarse en nuestras almohadas. Un rebelde cúmulo de grasa adorna nuestra frente... o nuestra nariz... Nuestros cabellos han perdido su batalla contra el gel. Y solo los más necios siguen de pie. Solo Paola, solo Paola hija de Seuz, y por alguna extraña brujería llega siempre radiante al colegio. Los niños normales charlan sobre la estupidez de otros en los videos en you tube.

O el último chisme del colegio Yo observo. Me gusta observar a la gente.

Sé, por ejemplo, que Carlos MONTANA nunca conseguirá esa beca deportiva.

Que la empresa del padre de Ramón Ficassi tronará antes de él tome posesión.

Que Martha y Gabriel no se amarán toda la vida.

(Lo sé, es terrible.)

Que palillito Hernández, será algún día jefe de alguno de nosotros.

Y Paola, una noche triste, en una cama que no es suya. Entenderá, que es algo más que sus curvas.

El olor a pasta de dientes, perfumes baratos, shampoo y gel, contagia el ambiente.

En ese mar de hormonas tratamos de ser lo que no somos.

Pero por sobre todas las personalidades me encanta observar a MARIE y a PEDRO SILENCIO.

MARIE hace, sin proponérselo, todo lo posible porque la gente se aleje de ella... Y PEDRO... PEDRO SILENCIO se enamoró de MARIE desde el primer día. Lo trágico es que ellos, ni siquiera sabe su existencia. Y eso que PEDRO solo se encuentra a

234 centímetros al oriente de ella. En la parte más oscura del salón. Allí, Donde ni las bolitas de papel llegan.

PEDRO SILENCIO: Mi día se ilumina cuando entra MARIE, 25 pasos me cuestan llegar a su lugar...

Antes de sentarse, siempre revisa su banca, pasa un trapo azul por la paleta y se sienta.

Yo la veo desde la última banca, veo como raya esos cuadernos reciclados.

A veces él mira como dibuja mujeres con súper poderes, que rápidamente borra...

Ella piensa que esas heroínas pueden salvarla un día, de los idiotas que la molestan... MARIE...

Ella coloca su mano en la barbilla y hace algo raro con los dientes.

Me encanta.

Quiero acercarme, pero cuando estoy a punto de llegar...

MIEDO: Alto ahí, caderas... ¿Qué le ves?

PEDRO.- ¿Eh? Nada.

MIEDO.- No te hagas, tienes toda la clase de geografía viéndola.

PEDRO.- Bueno... ¿y no puedo mirarle?

MIEDO.- Nop.

PEDRO.- ¿Por qué?

MIEDO.- Porque el amor entra por los ojos y se clava violentamente en el corazón

PEDRO.- Ah.

MIEDO.- Después te veré como esos insectos de catálogo con una lanza atravesando tus órganos vitales... ¿Si sabes cuáles?

PEDRO.- Sí... supongo.

MIEDO.- Pedro Silencio.

PEDRO SILENCIO.- ¿Qué?

MIEDO.- Deja de verla.

PEDRO.- Lo intento pero es más fuerte que yo.

MIEDO.- Ok, ve... levántate, habla con ella, que te mande al infierno y después regresa a llorar, ve a confirmar que eres el niño más pinche feo de este salón.

PEDRO.- Pero...

MIEDO.- Yo te lo digo por tu bien... es decir... ¿Tú crees que yo disfruto verte todo apachurrado?

PEDRO.- No sé.

MIEDO.- ¡Pues no manito! Yo te quiero... no quiero que sufras, eso es todo.

ELÍAS.- Y se queda ahí, en su lugar... observándola.... Convencido de no tener posibilidad alguna.

MARIE está perdida en la lectura de su nuevo libro...

Las horas pasan lentamente... Un desfile de maestros. Uno más malo que el otro, todos son pésimos maldita sea.

Tener maestros mediocres es un problema, porque genera el ocio y el ocio tan necesario es incomprendido por los imbéciles,

Los imbéciles en la medida de sus posibilidades generan ideas, planes para molestar a otros...

planes en los que probablemente alguno de nosotros está incluido...

MONTANA, Ficassi y el Flaco Arizmendi han tenido 4 horas para planear una estupidez, que algunas veces se parece mucho a la maldad.

Dan el toque de receso MONTANA, Ficassi y el Flaco Arizmendi salen antes que todos ya celebrando el posible éxito de su plan.

PEDRO. - Me encantan los recesos. Me siento junto al pequeño árbol de limones sin el temor de ser descubierto... ella busca el espacio más lejano... y entre ese mar de niños, la sigo...

MARIE.- Me siento en una esquina. Procurando dar la espalda a todo.

LUCA.- Hola.

MARIE.- Pero LUCA siempre encuentra un espacio.

LUCA.- Pérame amiga... Qué gacha eres eh...

MARIE.- A veces imagino cosas... Quisiera ignorarlas, pero no puedo.

Es como si les pidiera que ignoren el sol una tarde de verano. Pueden fingir que no lo ven. Pero el solo seguirá ahí

LUCA.- Hola...

MARIE.- Déjame en paz ...Sé lo que piensan de mí. Que estoy loca... he estado desde el Kinder en este colegio. Y todos los años he perdido un amigo... Y este año, Este año estoy sola... LUCA, apareció un lunes triste de segundo de primaria.

LUCA.- ¡Bu!... ja. ¿A qué jugamos?

MARIE.- Déjame en paz.

LUCA.- ¿Por qué?

MARIE.- No puedo hablar contigo.

LUCA.- ¿Por qué?

MARIE: Me lo prohibió Laura.

LUCA.- ¿Who?

MARIE.- Mi siquiatra... Haces que la gente se aleje de mí.

LUCA.- ¡Uy perdón! no te vaya a “hacer mosca” con tus 300 amigos

MARIE.- ...

LUCA.- Eres como una isla... Una isla perdida en el pacifico.

MARIE.- Por favor...

LUCA.- Eh, ¿ya viste?

MARIE.- ¿Qué?

LUCA.- El tipo de allá.

MARIE.- ¿Cuál?

LUCA.- Ese que te está viendo.

ELÍAS.- MONTANA, observa detenidamente a MARIE.

Le sonrío. MONTANA es el epítome del pensamiento superficial del siglo XXI.

650 músculos perfectamente definidos.

Pero solo dos neuronas en funcionamiento.

Inexplicablemente, les resulta atractivo a las chicas...

MARIE, aunque es lista, no puede evitar sentir interés por la sonrisa # 32 de un idiota.

MIEDO.- ¿Ves?... eso son los tipos que le interesan... tipos como yo. Fuertes y hermosos.

PEDRO.- Ese tipo no quiere nada con ella.

MIEDO.- ¿Cómo sabes?

LUCA.- Viene hacia ti... ¡Viene hacia ti!

MARIE.- Por favor, no lo echas a perder...

LUCA.- Saca el pecho, muestra la cadera...

MARIE.- Cállate.

LUCA.- Saca el pecho, muestra la cadera, Saca el pecho, muestra la cadera, Saca el pecho, muestra la cadera.

MARIE.- ¡Ya!

MONTANA.- ¿Qué nena?

MARIE.- Eh, no nada... es que, nada eh olvídale...

MONTANA.- Hola, ¿Cómo estás?

LUCA.- Lista para el amor..

MARIE.- ...

MONTANA.- ¿Me estás escuchando?

MARIE.- este sí...

LUCA.- Es guapísimo.

MONTANA.- ¿Entonces?

MARIE.- ¿Entonces qué?

LUCA.- Dile: Te esperado toda la vida.

MARIE.-¡No!

MONTANA.- ¿Qué?

LUCA.- ¡Ay MARIE!

MARIE.- ¡Basta!

MONTANA.- Ok...

MARIE.- Te escucho.

MONTANA.- Bueno, de que, este, o sea, no pues mira nena, o sea, yo pues te he visto y la verdad me pasas un buen ... pero un buen, y la verdad soy un chico complicado... solo me junto con gente muy selecta, así como cuando vas la súper, y ves carne x, y carne selecta... pues así, no... soy especial... Selecto... y yo te selecciono... ¿Cómo ves? si me sigues ¿No?.

LUCA.- Luna llamando a MARIE, Luna llamando a MARIE, papanatas a la vista.

MARIE.- Sí... Creo.

MONTANA.- Se ve que eres súper lista, y súper guapa... o sea te verías mejor con minifalda ¿No? Pero... pues bueno, nadie es perfecto... Bueno, solo Cecilia Ficassi, pero pues se fue a Roma... y estoy libre... ¿Me sigues?

MIEDO.- Se la está ligando...

PEDRO.- Debo hacer algo...

MIEDO.- ¿Ir al baño?

PEDRO.- Si yo fuera un poco más valiente...

MIEDO.- Y más alto y guapo...

ELÍAS.- PEDRO observa la escena con impotencia, como un pequeño conejo a un leopardo a punto de tragar algo.

MIEDO.-Sabe que no tiene oportunidad.

ELÍAS.-Sin embargo repasa sus posibilidades, una. Quizás dos...

MIEDO.- O ninguna.

ELÍAS.-MONTANA toma su mano, camina frente a ella...

MIEDO.- Algunos curiosos observan la escena y ríen,

ELÍAS.- Otros ya esperan la divertida escena a costa de la dignidad de otro.

PEDRO aprieta los puños y llora por dentro. El MIEDO abraza PEDRO Y se da cuenta que él, ha estado siempre ahí.

LUCA.- ¡Regresa MARIE!... el tipo es un idiota...

MONTANA.- ¿Te gusta mi pelo? Me hicieron un nuevo corte... se ve padre ¿No?

MARIE.- ¿A dónde vamos?

MONTANA.- Es que te quiero besar, pero o sea, no frente a todos, o sea, ¿Qué van a pensar? O sea, me preocupo por ti wey.

MARIE.- ¡No me digas “wey”!

MONTANA.- Sí perdón tienes razón.

MARIE.- ¿A dónde vamos?

MONTANA.- Aquí detrás de los baños.

LUCA.- A ver idiota, nosotras no tenemos nada que esconder.

MARIE.- No quiero ir.

MONTANA.- Vamos, un besito y ya...

MARIE.- No, suéltame.

MIEDO.- Uy , detrás de los baños... qué feo amigo, ahí es territorio oscuro.

PEDRO.- No quiere ir.

MIEDO.- ¿Cómo sabes?

MIEDO.-Ni un alma se apiada de PEDRO. Tendido en medio del campo de cemento.

ELÍAS.- No falta el idiota que intenta darle otro balonazo. Pero falla, y va a dar justo a la espalda del Director que hasta entonces mira a la niño caído.

Director.- ¿Estás bien niño?

MIEDO.- El director Magallanes, ofrece la mano a PEDRO, él la toma. Se levanta

ELÍAS.- ¡Y corre! Corre como un estoico soldado herido.

MARIE.- Suéltame.

MONTANA.- Ven aquí... solo quiero besarte.

MARIE.- Yo no suéltame.

MONTANA.- Ok, ok... te suelto... o sea ¡Perdón! es que... nunca he hecho esto ¿Me perdonas?

LUCA.- ¡está mintiendo!

MARIE.- Me largo.

MONTANA.- Seamos amigos.

ELÍAS.- “Amigos”. MONTANA sin proponérselo, dice las palabras mágicas.

MONTANA.- Perdón, pero es que no sé cómo hacer amigos.

ELÍAS.- MARIE, tampoco sabe cómo hacerlo... así que le cree.

MARIE.- Ok.

MONTANA.- Ok, vamos a sacarnos una foto, ¿Sí? Para recordar este mega momento, pero ¿Te puedes acercar a la pared?

MARIE.- ¿Aquí?

MONTANA.- No, más a la derecha.

ELÍAS.- Dos idiotas más desde la azotea, preparan la broma. Dos botes llenos de agua sucia.

MIEDO.- ¡PEDRO!... no te metas ahí... te van a matar esos tipos, son más listos, más altos, más fuertes... tú eres pequeño... siempre has sido pequeño.

PEDRO.- Pero...

MIEDO.- Mírame... tú no estás hecho para esto.

PEDRO.- Entonces, ¿para qué estoy hecho?

MIEDO.-Para no meterte en problemas, para observar...

PEDRO.- En pocas palabras: Un cobarde.

ELÍAS.- PEDRO deja su MIEDO atrás y corre. MONTANA muestra su Iphone, Graba.

LUCA.- El agua sucia de las cubetas.

MIEDO.-Cae.

ELÍAS.- Cae.

MONTANA.- Cae.

MIEDO.-Los idiotas ríen

LUCA.-MARIE, inocente, sonrío.

PEDRO.- ¡MARIE!

ELÍAS.- MONTANA Graba y sonrío

MIEDO.- El agua cae.

LUCA .-Ríen los idiotas.

ELÍAS.- MARIE sonrío.

LUCA.- Desaparezco.

ELÍAS.- MARIE, mira el futuro.

MARIE.- No hay tiempo de nada.

ELÍAS.- Ni de moverse... si acaso, pensar.

MARIE.- Si pudiera saltar en el tiempo, lo haría... me fugaría de este instante. Este, que no ha ocurrido. Este instante al que le siguen las burlas. Este instante que me pudre. Instante que recordaré todos los días... si pudiera dejar de existir, lo haría ahora mismo.

ELÍAS.- Pequeñas gotas como clavos se dirigen a la inocente MARIE.

LUCA.- Aprieta sus pequeños ojos y solo piensa en desaparecer.

ELÍAS.- Un delgado brazo la recorre, y la abraza...

MIEDO.- Dos rostros se encuentran.

LUCA.- ¡PEDRO abraza a MARIE!

ELÍAS.- Como si el tiempo se detuviera, como si ese instante se suspendiera,

LUCA.- PEDRO puede sentir la piel de MARIE.

MIEDO.- Descubre tres pecas en sus mejillas, encuentra refugio en sus ojos negros.

LUCA.- MARIE descubre eso que llaman compañía.

ELÍAS.- Y como si los ojos de ambos fueran el único lugar seguro en el mundo: Se miran.

LUCA.- Se miran

MIEDO.- Se miran.

MONTANA.- Se miran.

ELÍAS.- El agua asquerosa cae sobre ambos, un poco más en PEDRO que intenta protegerla lo más posible.

LUCA.- El agua los recorre, pero ellos están seguros.

MONTANA.- Ellos saben que siguen las risas, saben que sigue la burla

LUCA.- Pero su refugio es más grande.

ELÍAS.- Se miran

MIEDO.- Se miran.

MONTANA.- Se miran.

ELÍAS.- MONTANA ve su Iphone roto en piso. El director furioso... está al lado suyo.

LUCA.- Los idiotas de la azotea han escapado.

ELÍAS.- Ahora el problema es de MONTANA.

MIEDO.- Pero ellos se miran

ELÍAS.- Y ese bello instante, el mismo instante que quería borrar MARIE.

LUCA.- Dos chicos se miran.

MARIE.- Hola.

PEDRO.- Me llamo PEDRO.

MARIE.- Yo, MARIE.

PEDRO.- Lo sé.

ELÍAS.- Sonríen.

ELÍAS.- Entonces esos niños, llenos de agua sucia... conocen por primera vez aquello que llaman...

IV.

Mañana comenzaremos de nuevo

Pero hoy es el día de los bichos raros del salón...

MARIE Y PEDRO. Sentados uno al lado del otro. En silencio, ignorando las bolitas de papel, las miradas tontas, y los consejos de sus compañeros

Diciéndoles cómo el amor debería ser...

Ellos se mirarán

Y platicarán por horas

Y en unos días quizás...quizás... quizás...

PRIMER OSCURO.

DOS.

El rostro de Julia.

“Los tornados. Mi vida es como los tornados. Paz, furia y paz de nuevo.”

Palmeras en la Nieve. Luis Gabás

DOS.

El rostro de Julia.

I

10 segundos antes de la transformación.

7 segundos más y seremos otra cosa.

Hijos, hermanos, vírgenes.

5 segundos y seremos inocentes.

Olvidaremos lo que

3.

Grita el timbre.

¡Final del día!

Libretas al aire.

¡Salir!

Huimos.

Respirar...

A mí me encantaría quedarme en la escuela.

Abrir la ventana más alta y/

¡Abran la maldita puerta!

¡Hasta nunca, profesor!

¿Qué me ves?

Quieres ser mí... Mí... mí

Voy a quedarme en la escuela.

Y escribiré en todos los pizarrones que/

La salida no es un mar de niños

Es río, golpe de corazones

Hígados.

Moléculas.

Glándulas sudoríparas.

Polvo

Tenis viejos

Manchas nuevas

Prisa

gritos

Besos

Caminito donde todo cambia.

La epidermis.

Mujeres malas se hacen niñas.

Los patanes, educados.

Leones y venados corren a los autos,
arrastran una mochila que no abrieron.

Me quedaré en la escuela.

Esperare a la noche hasta que alguien... alguien...

Pedro silencio, persigue mariposas que escaparon de su panza.

La minifalda de Paola se hace católica

Palillito Hernández, encuentra la mano de su abuela.

Marta y Gabriel, otra vez, sus labios.

Alguien saluda a Marie.

Ella hace volar su sonrisa

Una camioneta gigante traga a Ficassi.

Conduce una mujer con gafas negras.

Ella nunca lo mira.

Todos huyen a sus casas.

Cada padre lleva una bomba a casa.

Pequeña molotov sin instrucciones.

Ojalá explote allá y no entre nosotros.

Nadie queda.

Solo uno.

Montana

Montana siempre es el último en irse.

Nadie conoce a sus padres.

Nadie.

Algunos dicen que vive solo.

Otros también.

Hay que decirlo, Montana era el menos despreciables de los despreciables.

Era.

Hasta que agredió a Marie.

Elías. - Idiota...

Elías lanza una roca a Montana.

Maya.- ¡Ay!

Elías.- ¡Perdón, Perdón! ¿Estás bien?

Maya.- Qué te importa.

Elías.- Perdón, le quería dar a Montana.

Maya.- ¡Montana estaba 20 metros a la izquierda!

Elías.- Ya sé. Perdón, Híjole, te salió un chipote ¿Qué puedo hacer por ti? Lo que sea.

Maya.- ¿Lo que sea?

Elías.- Es un decir...

Maya.- ...

Elías.- ¿Le marco a tus...

Maya.- ¡No!

Elías.- ¿A tu mamá?

Maya.- No...

Elías.- Le llamo a

Maya.- No quiero que ver a nadie, Elías

Elías.- ... ¿Cómo sabes mi nombre?

Maya.- Por el letrero de tu mochila.

Elías.- Ah... es que mi mamá...

Maya.- ¿Tú mamá te arregla la mochila?

Elías.- No, este. Bueno...Sí. A ella le gusta que, bueno a mi también... Lo siento.

Maya.- Me duele.

Elías.-... Te sientes mejor.

Maya.- No.

Elías.- Me tengo que ir, necesitas

Maya.- No te vayas...

Elías.- ¿Qué?

Maya.- Preguntaste qué podías hacer por mi... Quédate... Un rato.

Elías.- Es que mi mamá es muy estricta.

Maya.- Me lastimaste. Pudiste sacarme un ojo.

Elías.- Ok, un rato.

Maya.- ¿Qué te hizo Montana?

Elías.- Digamos que, violencia de baja intensidad.

Maya.- Mh. Te cae mal.

ELÍAS.- Molestó a Marie. ¡A Marie! Él la puso ahí para que Ficassi y el flaco Arizmendi, la bañaran de

Maya.- ¡Nah! Te cae mal por guapo.

Elías.- ¡Qué! ¡Claro que no! A todos les cae mal.

Maya.- A mí no.

Elías.- ¡¿Lo estás defendiendo?!

Maya.- Me llamo Maya.

Elías.-... Elías.

Maya.- Ya sé.

Elías.- Ya sabía que ya sabes.

Maya.- ¿Por qué te enojas?

Elías.- No lo tolero.

Maya.- ¿Por guapo?

Elías.- Ya me voy.

Maya.- ¿Por qué pones etiquetas? niño mimado...

Elías.- No soy un niño mimado.

Maya.- Exacto.

Elías.- ¿Qué?

Maya.- ¿Sabes lo que la gente piensa de mi?

Elías.- Ni idea.

Maya.- Exacto.

Elías.- ¿Cuál es tu punto?

Maya.- Soy invisible.

Elías.- No lo eres.

Maya.- Sí lo soy.

Elías.- No

Maya.- Voy en tu mismo salón.

Elías.- ... Eso es imposible.

Maya.- Andas por la vida poniendo etiquetas a la gente... Te he visto.

Elías.- Pero

Maya.- es porque soy transparente.

Elías.- ¿Platicamos mañana?

Maya.- Mañana no. No puedo.

Elías.- ... Yo no pongo etiquetas...

Maya.- Voy a intentar lo que tu haces... Cara de pájaro japonés; cejotas. Elena.

Elías.- ¿Elena?

Maya.- El enano. Odio poner etiquetas.

Elías.- Menos mal.

Maya.- Orejas de coliflor, Asmático de closet...

Elías.- Me toca.

Maya.- Lo haces y te mato.

Elías.- Tienes problemas con

Maya.- Con el mundo.

Elías.- ...

Maya.- Déjame enseñarte que Carlos Montana no es quien piensas...

Elías.- No tengo tiempo

Maya.- 10 minutos

Elías.- ¡No! Espera, es mi mamá... Shhh

Maya arrebató el teléfono. Apaga el teléfono.

Maya.- Ups. Se le acaba de terminar la pila.

Elías.- Dame mi celular

Maya.- Regálame 15 minutos y te devuelvo tu celular.

Elías.- ¿Por qué haces esto?

Maya.- No quiero llegar a mi casa...

III.

Montana, vive en un departamento número dos de

¿Eso importa?

Los padres de Montana tenían dinero

Tenían.

Ahora deben trabajar.

Todo el día.

¿Eso es importante?

Quizás.

Pero el chico, no vive solo.

¿Eso es importante?

Sí.

Montana tiene una hermana.

Una hermana con síndrome de Down.

Se llama Julia.

Arizmendi. .- No nos van a correr, we

Montana.- No me gustó.

Arizmendi.- No puedes negar que estuvo porten.

Montana.- ¿Porten?

Arizmendi.- Portentoso.

Montana.- ¡Era agua asquerosa!

Arizmendi.- ¡Y lo tenemos en video!

Montana.- No estuvo bien.

Arizmendi.- Relájate dos kilos.

Montana.- Bueno, nos vemos en el partido.

Arízmendi.- Aguanta. ¿Qué te dijo la directora?

Montana.- Me suspendieron una semana.

Arízmendi.- Uy, qué mala onda... es que eres lento maestro.

Montana.- Ya ¿No?

Arízmendi.- ¿De veras la ibas a besar?

Montana.- ¿Quieres dejar de hablar de eso?

Arízmendi.- Baja.

Montana.- Solo lo hice por el equipo.

Arízmendi.- Oye we. Por cierto. Cambio de planes. No vengas al partido.

Montana.- ¿De qué hablas?

Arízmendi.- Emilio Mafúd jugará en tu lugar.

Montana.- ¡Hoy es la semifinal ¡

Arízmendi.- ¡Ya sé! Pero el papá de Emilio nos patrocinó nuevos uniformes. Hazlo por el equipo, ponte la cami...

Montana.- De ese partido depende mi beca.

Arízmendi.- We, la neta, aunque vayas... no eres tan bueno...

Montana.- Necesito la beca.

Arízmendi.- Tú tranquilo, yo te pago los desayunos

Montana.- No te voy a dar mi lugar.

Arízmendi.- No te estoy preguntando.

Montana.- Vamos a ver qué dice el entrenador.

Arízmendi.- El entrenador está de acuerdo. ¿Quién te metió al equipo?

Montana.- ...

Arizmendí.- Deberías ser más agradecido, we, la neta...

Montana.- Allá nos vemos.

Arízmendi.- No lo hagas difícil, papá. No vas a jugar.

Montana.- Allá nos vemos.

Arízmendi.- La neta, no respondo.

Montana.- Haz lo que quieras.

Arízmendi.- Va...

Julia.- ¿Con quién hablas?

Montana.- ¿Julia?

Julia es una emoción.

Regalo olvidado.

Delfín en pecera.

Relámpago chiquito.

Julia es, lo que han hecho con ella.

Montana.- ¿Por qué escuchas mis conversaciones?

Julia.- Vivimos en una casa pequeña. Yo no quiero, pero todo se escucha.

Montana.- ...

Julia .- Tienes problema.

Montana.- No me molestes ahora.

Julia.- No. A mi no me hables así, eh.

Montana.- Ok...

Julia.- ¿Qué tienes?

Montana.- ...

Julia.- Vamos a resolver esto. Enséñame tu alma.

Montana.- Ahora no.

Julia.- Mira mi alma. Está tranquila.

Montana.- ...

Julia.- Muéstrame... Hermano... hermano

Montana.- Ya estamos grandes.

Julia.- ¡Juega!

Montana.- Aísta.

Julia.- Ay, ¡Qué bonita!

Montana.- Ni tanto.

Julia.- ¡Oh, no! Algo no está bien. ¿Qué tiene?

Montana.-...

Montana no puede guardar secretos para Julia, así que sus palabras llueven como el agua sucia que cayó sobre Marie.

Julia.- ¿Y ya pediste perdón?

Montana.- ¿A quien?

Julia.- A la niña de fusshhh

Montana.- ¡Te estoy diciendo que puedo perder la beca!

Julia.- No te vas hasta que prometas que le pedirás perdón.

Montana.- Me largo, tengo cosas que arreglar.

Julia.- Soy tu hermana mayor.

Montana.- Ya me voy.

Julia.- Voy contigo.

Montana.- Sabes que no puedes.

Julia.- Ya me puse mis zapatos nuevos.

Montana.- Julia. Ahora no.

Julia.- ¡Vas a pedir perdón! ¡Vamos con Marie!

Montana.- ¡Déjame en paz, Niña tonta!

La pequeña molotov explota en casa.

Montana grita,

Grita como la ausencia de su padre

Lanza cuchillos en forma de palabras.

Pero Julia intenta ver

Trata de mirar a través del dolor.

A pesar de ello,

una palabra lleva filo.

“Niña tonta”

Pero nadie sabe.

Nadie sabe donde cortan las palabras

Salvo el corazón que las recibe.

Montana se ha ido.

PLAC.

PLAC.

PLAC.

Un canario choca en el cristal de su ventana

Julia sin saber por qué, piensa en Montana.

¿Quién pudiera tener alas?

IV.

Elías.- ¿Tardará mucho?

Maya.- Me quedan 7 minutos.

Elías.- ...

Elías.- ¿Qué hacemos aquí?

Maya.- Quiero que veas algo.

Elías.- ¡Montana viene para acá! ¡Ya nos vio! Voltea para otro lado.

Maya.- ¡Montana, traigo un mensaje del director!

Montana.- ¿Qué quieren? Llevo prisa.

Elías.- Nada.

Maya.- ¿Cómo estás?

Montana.- ¿Me venían siguiendo?

Elías.- Calma

Maya.- Tranquilo pestañas. No eres el centro del universo.

Elías.- ¿Se conocen?

Maya.- Tenemos un pasado tormentoso.

Montana.- ¿Tú y yo?

Maya.- Fuimos novios.

Montana.- ¿Qué?

Maya.- ¡Me respondiste que sí en este papelito!

Elías.- Ay qué fuerte.

Maya.- Hoy es tu semifinal ¿No? Ahí nos vemos.

Montana.- ¿Otra vez me estás siguiendo?

Maya.-A ver, sonrisitas, solo salí a caminar con mi novio ¿ok? Nos vinimos a dar unos besotes.

Elías.- Yo no...

Maya.- Cállate y bésame.

Lo besa.

Montana.- Que asco. Me largo.

Maya.- Llégale. Lleva tu trasero apretadito a otro lado. Ush ush, haces mosca.

Montana.- ...

Maya.- ¡Nos vemos en el partido!

Montana.- ¡No te acerques!

Maya.- Te dije que era buena onda.

Elías.- Mi teléfono...

Maya.- Me quedan 2 minutos. Ven.

Un ave vuela.

Julia no.

Mira, como muchas tardes,

La vida desde una ventana.

Maya.- Hola.

Julia.- Hola.

Elías.- Hola.

Julia.- Hola.

Maya.- Hola.

Elías.- Hola.

Julia.- ¿Son amigos de mi hermano?

Maya.- Sí. Elías.- Prefiero comer una rata.

Maya.- ...

Elías.- Más o menos.

Maya.- A ver ¿Quién soy?

Julia.- ¿Eres Mary?

Maya.-¡No para nada! Ella es muy rara... hace cosas así, mira...

Julia.- ¿Por qué te tapas la cara?

Maya.- Este...

Julia.- A ver... ¡Estás bien guapa!

Maya.- No lo vuelvas a hacer por favor....

Julia.- ¡Claro!

Elías.- ¿No puedes salir?

Julia.- ¿Van a ir al juego de mi hermano?

Maya.- Ya no.

Julia.- Yo quiero ir, pero Carlos se llevó la llave.

Elías.- Podrías salir por la ventana.

Julia.- ¡Buena idea! ... ¡Listo!

Elías.- ¿Estás bien?

Julia.- Tengo que encontrar a Marie.

Maya.- ¿Y Montana?

Julia.- A Montana también. ¡Adiós!

Elías.- Este, ¿sabes andar sola en la calle?

Julia.- ¿Crees que soy tonta?

Y se va Julia, caminando, corriendo

Habla con gente que no conoce.

Julia.- ¡ Marie!

¡La van a atropellar!

Frena.

Uf.

Uf.

¡Apenitas!

¡Por Poquito!

Pero Julia sonríe corriendo.

Elías.- Estamos en problemas.  Cierto?

Maya.-  Pues t !

Elías.- Yo  qu ?

Maya.-  De qu  n fue la brillante idea de decir que saliera por la ventana?

Elías.- Técnicamente...

Maya.- Tenemos que regresarla a casa.

Elías.- O no...

Maya.- Casi me sacas un ojo, y pierdes a una persona con síndrome de down.  No te dicen el niño problema?

Elías.- De hecho s .

Elías.- Niño migraña, Manos de lumbre, el error de Darwin.... Mi mamá no me quiere..

Maya.- No tienes idea.

Elías.- ¿Y Julia? ¿A dónde fue?

V.

Julia no camina sola.

No la han enseñado.

Ella tuvo unos padres.

Unos padres con miedo.

Julia no quería esconderse.

Ellos no querían mostrarla.

Como princesa de cuento.

¿O como dragón?

No se confundan, sus padres la adoran

Le susurran historias de noche.

Baila con su padre en la sala.

Su madre canta y cocina.

Pero la gente

La gente de afuera.

Juzga con la soltura que da la ignorancia.

¿Para qué exponerla?

¿Ser visto es un derecho?

5 años después,

La primavera trajo a Carlos

Julia entonces conoce el amor en una cuna

Crece juntos.

Ella le enseña el mundo que encuentra en su casa.

Montana le habla del universo que vibra afuera.

Un día, Carlos decide que es hora.

Así que se lanzan al universo del parque

Escapan una tarde de febrero al parque de la esquina,

Japón puede esperar

África y los leopardos

La ciudad y los aviones.

Julia conoce a otros niños.

¿Qué tiene tu hermana?

¿Qué le pasó en la cara?

¿Sabe hablar?

Es rara ¿No?

Montana no comprende.

Julia no es tan distinta.

O sí, distinto pero

No más distinta que Mariana ojos azules.

No más distinta que la enorme nariz de su primo

Ellos no piensan lo mismo.

Y Julia conoce la crueldad.

Esa que sale de quién sabe qué parte de los niños.

VI.

Julia.- ¡No me trates así!

Elías.- ¿Así cómo?

Julia.- Como si fuera una niña de 5 años.

Elías.- ...

Maya.- Entonces actúa como una chica de... ¿Cuántos años tienes?

Julia.- Una chica nunca dice su edad.

Maya.- En eso estoy de acuerdo, pero no me cambies el tema.

Julia.- ¿Y cuál es el tema?

Maya.- Por qué no aceptas que no sabes a dónde vas.

Julia.- ...Tú no me caes tan bien.

Julia.- Tú. ¿Me llevas con Marie?

Elías.- Es que no sé donde vive.

Maya.- La ciudad es muy grande.

Julia.- No me gusta lo que hizo Carlos a Marie. Él no es así.

Elías.- Sí bueno, yo tengo otros datos.

Maya.- Es buen chico.

Elías.- Yo tengo otros datos.

Julia.- ¿Mi hermano es malo?

Elías.- Bueno, malo comparado con Hitler pues...

Julia.- Díganme la verdad... ¿Me consideran tonta?

Maya.- Claro que no.

Elías.- ¡Para nada!

Julia.- ¿Entonces porqué todos me miran así?

Elías.- ¿Cómo?

Julia.- Como si fuera a romper... algo.

Maya.- Bueno, porque la gente... la gente. Elías sabe...

Elías.- No sé... Puedo buscar en google...

Maya.- Yo no creo que seas tonta, un poco explosiva a lo mejor...

Elías.- Maya...

Maya.- Impredecible...

Julia.- ...

Elías.- Deberías ser más amable con Julia.

Maya.- Ah ¿Sí?

Julia.- ¿Son novios?

Elías.- No...

Maya.- Si no fuera tan arrogante...

Julia.- Sí son, se nota... Yo nunca he tenido un novio.

Maya.- No te preocupes, a mi nadie me había besado hasta hace 15 minutos y ya vez... ¿Lo dije o lo pensé?

Elías.- Lo pensaste... Entonces, Julia.

Julia.- Montana me dijo que era tonta.

Elías.- ...

Maya.- ...

Elías.- Mira, la verdad. Tú hermano no me cae bien... Pero estoy seguro de que él piensa que eres muy, muy muy inteligente.

Julia.- ¿Tú crees?

Maya.- Yo estaría muy orgullosa de ser tu hermana.

Julia.- ¿De verdad?

Maya.- Es más, ¡Vamos a su partido!

Elías.- Yo preferiría...

Maya.- ¡Vamos a su partido, dije!

Julia.- ¿Saben cómo llegar?

Maya.- Yo no.

Elías.- ... Yo sí.

VII.

Montana no es un campeón.

Quisiera serlo, pero no lo es.

Es Popular. Quizás guapo.

Pero ser guapo no te hacen un campeón.

“Debes ser el mejor en cada cosa que hagas”

Su padre.

Le dice una vez y mil veces.

“El mejor”

A veces, las palabras construyen voluntades.

Pero otras, un océano que mira de frente

A los que no saben nadar.

-Tres golpearon a Montana. -

Montana.- ¿No puedes solo Arízmendi?.

Arizmendi.- Vete. Ya no estás en la lista.

Montana.- ¡Por mí ganaron el último partido!

Arizmendi.- Fue churro, obvio. We.....No es personal, me caes bien, pero bye.

Montana.- Ya entendí.

Arizmendi.- ¿Ya entendiste?

Montana.- Ya... ¿Qué quieres que haga para que me dejes jugar?

Arizmendi.- ...

Montana.- ¿A quién quieres que moleste?

Arizmendi.- ¿De plano?

Montana.- Necesito la

Arizmendi.- ¡Ya sé, La beca! ¡Pinche necio! Va. Te voy a ayudar. ¿Quieres dinero?

Mi papá necesita un gato que

Montana.- ¡No es solo el dinero imbécil!

Arizmendi.- ¿Cómo dijiste?

Montana.- ¡Vine a jugar!

Arizmendi.- ¿Eres tonto? ¿Cómo te explico?

Julia.- ¡Mi hermano no es tonto!

Montana.- ¿Qué hacen aquí?

Maya.- Pregúntale a Julia.

Julia.- Vine a verte jugar.

Arizmendi.- ¡Trajo porra y no va jugar! ¡qué ridículo!

Montana.- ¡Vámonos!

Arizmendi.- Espera... ¿Por qué se tapan la cara?

Montana.- No te importa.

Arizmendi.- ¿Por qué habla raro esa niña?

Montana.- Déjala en paz.

Arizmendi.- ¿Quieres jugar?

Montana.- ... Sí.

Arízmendi.- Quiero verla. Quítale el gorro.

Montana.- Y si mejor te quito la cara de imbécil.

Elías.- Julia ven.

Montana.- ¡Llévensela por favor!

Arízmendi.- Puro espécimen, me cae.

Montana.- Cállate.

Julia.- ¿Qué pasa hermano?

Arizmendi.- ¿Hermana?

Montana.- ¡No es mi hermana!

Julia.- ¡Carlos!

Montana.- ¡Ya váyanse, carajo!

Arízmendi.- ¿Está deforme?

Montana.- ¿Cómo dijiste?

Julia.- Carlos, ya ¡Sin pelear!

-Julia muestra su rostro-

Julia.- Me llamo Julia, soy hermana de Carlos.

Silencio.

Nadie sabe qué decir.

El miedo es un toro que golpea el pecho de Carlos.

Julia no teme,

Enfrenta los problemas como su naturaleza le dicta.

Sonríe.

Julia.- ¿Ves? No estoy deforme.

El flaco Arízmendi duda un momento.

¿Callar?

No lo hace. No sabe hacerlo

Está acostumbrado a herir,

Las palabras cuchillo golpean su boca.

Necesita escupir.

Arízmendi.- Órale, no sabía que tenías una hermana, este... ¿Cómo les dicen?

Comienza con eme.

Los idiotas ríen.

No sabe por qué, pero ríen.

Arízmendi.- Mongolitos. Mongoles. Eso explica muchas cosas.

Otra molotov explota en los dientes de Arízmendi,

Explota entre los idiotas

Estalla la furia que produce ser herido en lo que más amas.

Carlos es un animal furioso, sus puños, piernas y dientes solo quieren desaparecer a los idiotas.

Se oscurece la razón.

El cobarde es un trapo.

Arízmendi sangra.

Montana es un incendio.

Sin embargo, un recuerdo...

Una imagen poderosa se apodera de su rabia.

Y lo hace detenerse:

El sol...

Montana.- Escapamos esa mañana, ¿Recuerdas Julia? Mamá y papá, dormían... Como siempre. Yo tenía 8 años y tú 14. Afirmabas que el sol nacía del árbol gigante del parque. Yo te decía que eso no era posible. Fuimos a descubrirlo... Era de madrugada... Aún estaba oscuro, pero no tenía miedo. Casi al llegar, salieron unos perros... Enloquecidos. Ladraban y mostraban los colmillos. Muchos perros. "No corras, ellos también tienen miedo", dijiste.

Y nos quedamos ahí... quietecitos. Me colocaste detrás de ti. Ladraban y mostraban los colmillos... Caminaste hacia ellos y les ofreciste tus manos.

Yo quería correr, pero me abrazaste fuerte. Un perro negro se acercó a ti... Miró tu mano, la olfateó, y te miró de nuevo... Movié la cola y lo acariciaste. Los demás dejaron de ladrar y dieron la vuelta y mientras ese perro lamía tu mano, yo vi el sol nacer en un árbol... Te creí. Volteaste a verme y sonreíste.

Pero las cosas no son como las piensas Julia, el sol no nace en los árboles, ni todos los perros ladran por miedo... Hay algunos a los que simplemente les gusta morder.

Montana se sienta en una roca,

Los idiotas huyen...¿Podrán escapar de ellos mismos?

Maya.- ¡Y no vuelvan por aquí, idiotas!

Elías.- Maya.

Maya.- ¡Aquí vamos a esperarlos!

Elías.- Yo no se pelear.

Maya.- Ay cálmate, ya ni nos escuchan...

Elías.- Aunque sí, podría vencer tal vez a uno...

Maya.- El flaquito...

Elías.- Ese.

Maya.- El de la pierna enyesada....

Julia.- Hermano.

Montana.- ¿Qué pasó?

Julia.- No me gusta verte así.

Montana.- Lo sé.

Julia.- No me gusta verte enojado.

Montana.- Lo sé.

Julia.- Muéstrame tu alma.

Montana.- Ya no sé donde está...

Julia.- Tranquilo. ¿Quién es tu hermana?

Montana.- Tú .

Julia.- No me gusto lo que dijiste, siempre seré tu hermana

Montana.- Lo sé, pero lo hice por

Julia.- Protegerme.

Montana.- ...

Julia.- Igual que papá y mamá.

Montana.- ...

Julia.-No, ya no.

Montana.- Tienes razón.

Julia.- Ya no me quiero esconder.

Montana.- Julia.

Julia.- La gente tiene que verme.

Montana.- Está bien.

Julia.- ¿Me ayudas a decirle a mis papás?

VIII.

¿Qué miramos en los otros?

¿Quién nos enseña a mirar lo distinto?

¿Distinto a qué?

¿Quién nos enseña a herir con las palabras?

El que lastima con una palabra,

Sepa que hace una herida igual en su propio corazón.

Pero no lo vemos.

Nadie nos enseñó a mirarnos.

A mirar nuestra alma.

Miramos en los demás lo que odiamos en nosotros mismos.

Elías.- ¿Por qué no entran en su casa?

Maya.- No lo sé.

Elías.- Tenías razón con Montana.

Maya.- Ya ves...

Elías.- Me da mucho gusto por ellos.

Maya.- A mí también.

Elías.-...

Maya.-...

Elías.- También fue mi primer beso.

Maya.- Qué fuerte... la verdad el mío no.

Elías.- El mío tampoco.

Maya.- ... Es broma

Elías.- ... Igual.

Maya.- ...¿Te veré mañana?

Elías.- Dijiste que mañana no podías.

Maya.- Sí. Pero me arrepentí.

Elías.- ¿Te arrepentiste?

Maya.- Luego te cuento.

Elías.- Bueno, pues... hasta mañana.

Maya.- Sí... Mañana.

Es casi de noche.

Dos amigos se despiden.

Postergando otro beso.

Julia y Carlos están sentados en la escalera de su casa.

La calle.

Ellos esperan a sus padres.

Afuera.

Los esperan para decirles que

Julia.- No te creo nada.

Montana.- ¿Entonces qué le digo?

Julia.- A ver, dímelo a mi. Yo soy Marie,

Montana.- Ok, Marie, yo sé que..

Julia.- No, no te perdono. ¡Vete!

Montana.- ¡No te he dicho nada!

Julia.- No va a ser fácil. Fue cruel lo que hiciste.

Montana.- Lo sé.

Julia.- Muy cruel.

Montana.- ¡Ya!

Julia.- Pero eres mi hermano, y yo te voy a ayudar...

Montana.- ...

Julia.- ¿Qué?

Montana.- Eres la persona mas inteligente que conozco.

Nadie nos enseña a mirar con amor.

Es algo que se aprende.

Sin contar los días

Y en silencio.

La noche y las nubes.

El viento tibio.

Dos hermanos esperan en la puerta de su casa.

Esperan a sus padres para decirles

Para advertirles.

Que Julia ya no verá el amanecer por la ventana.

Que Julia nunca más tras una puerta.

Que Julia quiere caminar todas las calles.

Mirar todos los rostros.

Enfrentarse a las miradas

Todas.

Dos hermanos esperan la noche.

Dos hermanos esperan a sus padres para decirles.

Que el amor nunca se esconde.

Y que Julia, no tiene miedo.

Segundo oscuro.

TRES.

Invisible.

*“Toda elección se hace en la despreocupada ceguera,
sin garantías del mundo que nos rodea.”*

"Uno". Richard Bach.

Invisible.

I.

Es de noche. Jóvenes intentan destruir una escuela.

¡Púdranse todos!

Grita el pizarrón de mi aula.

¡Púdranse todos!

En los muros, las ventanas.

¡Púdranse!

Maestros, letra cursiva,

Mitocondrias y sonrisas falsas.

¡Púdranse todos!

Juicios alegres

padres hipócritas.

¡Púdranse todos ¡

Teorema de Pitágoras

Código Hammurabi

Figuras retóricas

¡Revienten todos!

Que explote el Matraz Erlenmeyer

Traguemos fosfato de cianuro.

¡Púdranse todos!

Darwin, Galileo, Copérnico

¡Chinga tu madre!

¡Qué reviente!

Alguien escribió en los muros

En todas partes.

En medio del patio.

Donde destruimos el himno nacional.

En la cancha,

sobre mis versos a Cecilia Ficassi

¡Púdranse todos!

por todos lados.

Pintura roja, tinta indeleble y plumones pastel

¡Una maldita obra de arte!

Pantallas negras guardan todo.

En vivo, en historias y selfies.

Pulgares arriba.

¡Somos un suceso!

¡Nuestra escuela se llena de corazones!

Somos trending topic a las 6:40 de la madrugada

Pero no todo es memorable.

En la cancha de Básquet
Atada al aro que da a la dirección:
Una cuerda. Un nudo
de ahorcado.
Sin ahorcado.
Y en él, una página.
Con una palabra:
Mañana.
Escrita con sangre.
Plumón rojo.
Pero de lejos es igualito a la sangre
Muy efectivo, por cierto.
Ma-ña-na.
Con sangre.
Ecurriendo...
Bueno, eso nadie lo vio.
Pero todos lo cuentan
Nadie lo vio, pero ahí estuvo.
Santitos, el conserje de la escuela
llora en orientación vocacional.
No sé si por la impresión
O por todo el desastre que había que limpiar.

Una cuerda para un ahorcado.

Sin ahorcado.

Tragedia,

Asfixia

Uno de nosotros.

Uno de nosotros.

A mi la verdad me da miedo.

Pensar que uno de los nuestros...

SUSANA.- Lo peor está por venir morros.

Ella es SUSANA Margolis.

Lo que acaba de escupir es un chicle orgánico de menta

Los venden en la cafetería a un precio razonable.

A sus 19 años, y 4º intento de pasar tercero, es el terror de

SUSANA.- ¿Será alguno de ustedes, parvulitos?

Escuchan atentos los niños de primero A,

Obedientes en cuatro hileras.

Uniforme nube de lunes.

Nada queda de las ponzoñas de sexto año.

Una pesadilla de piojos mutantes

Los mismos que hicieron renunciar a 7 maestros,

Ahora en secundaria

Se comportan como blancos conejitos.

PEDRO.- Cierra los ojos MARIE.

MARIE.- Demasiado tarde PEDRO.

PEDRO.- Noto que le pusieron mucha dedicación a esto, MARIE.

MARIE.- Y mucha furia.

PEDRO.- Bueno, es conveniente para nosotros porque así nadie se va acordar de lo que sucedió el viernes.

SUSANA.- Ustedes fueron los del abrazo ¿no?

PEDRO.- No.

SUSANA.- A ver, hagan como si les cayera agua pedorra.

Lo hacen.

SUSANA.- Sí, ustedes son: Selfie.

MARIE.- No me gustan las fotos.

PEDRO.- Nos estás molestando.

SUSANA.- Chingón, eso intento.

PEDRO.- Es suficiente.

SUSANA.- ¿Quieres pelear?

Puhm.

Puhm.

Puhm

La directora, golpea el micrófono en la asta bandera.

Shhhh

DIRECTORA- No son buenos días. Al igual que ustedes, estamos muy enojados.

Muy, sorprendidos por el cobarde ataque a nuestra institución...

Yo no estoy enojado.

Ni yo.

Ni Triste.

A mi me encanta.

¿A qué horas nos vamos?

Yo tengo diarrea.

¡Ay ya no inventen!

DIRECTORA – Tranquilos, chicos...Las buenas familias se forjan ante la – Aldo Ficassi, compórtate por favor- No porque seas mi sobrino voy a tolerar faltas de respeto...¿Ya? yo te espero eh. Gracias.

Les decía: Vamos a trabajar juntos...

Me suena a que lo haremos nosotros.

Shhhh

DIRECTORA.- He dado instrucciones precisas a sus profesores para que organizada-mente limpiemos

SUSANA.- Oiga Maestra, ¿no siente que se le está olvidando un detalle?

DIRECTORA.- ¿Quieres decir algo?

SUSANA.- De hecho, lo estoy haciendo.

DIRECTORA.- A ver...

SUSANA.- Lo del nudo de ahorcado, El de la cancha... ¿Entiende que uno de estos se quiere matar?

CORO.- UUuuuuuuuhhhh

DIRECTORA.- A ver, tranquilos chicos. No hay motivo para...

SUSANA.- ¿No hay motivo?

DIRECTORA.- Quizás fue una broma de pésimo gusto.

SUSANA.- ¡Uno de nosotros se va morir en su cancha!

DIRECTORA.- ¡SUSANA!

SUSANA.- ¿Usted cree que es cosa de juego?

DIRECTORA.- Yo no dije eso.

SUSANA.- ¡Levante la mano los que han pensado quitarse la vida!

No sé cuantos lo hicieron,

Pero eran muchos.

Muchos.

PEDRO.- ¿Por qué levantas la mano?

MARIE.- ¿Tú no?

PEDRO.- No. Pero deberías bajarla.

MARIE.- ¿Te avergüenzo, PEDRO?

PEDRO.- ...

MARIE.- No tienes que hacerlo por solidaridad.

PEDRO.- No lo hago por eso...

SUSANA.- ¿Lo ve? Pero usted está preocupada por sus paredes.

DIRECTORA.- SUSANA, si sabes algo.

SUSANA.- No, no sé nada. ¿Usted?

DIRECTORA.- A ver... bajen las manitas. Vamos a mantener la calma. Quiero que ¡Marta y Gabriel, ¿Pueden dejar de besarse?!...En fin. Niños, Si alguien tiene algún tipo de problema... vayan con las, porque... ¡Ay ya! Maestros, organicen sus grupos.

SUSANA.- Entre los que se quieran matar y los que no.

DIRECTORA.-¡SUSANA Margolis!

SUSANA.- ¡Ya sé! ¡ya sé!

¿Suicidas?

Muchos lo habíamos pensado

Pero solo pensado

Como pensar en tragar una pizza entera

Escapar de casa

Robarnos un celular

O besar al maestro de español

luuuuuuu.

¿Qué?

¿Quién de nosotros podría ser?

¿cómo es un suicida?

¿Pensarlo es malo?

Imaginarlo...

Imaginarlo muchas veces...

¿Deberían de prohibir pensar la muerte?

¿Se le llama a la muerte, pensando?

Un pensamiento es un pensamiento.

Una palabra, una palabra.

La muerte.

¿Un suicida qué es?

ELÍAS.- ¿Han visto a MAYA?

MARIE.- No vino... ya pasaron lista.

PEDRO.- ¿Quién?

MARIE.- MAYA. Cuarta fila, siempre mira a la ventana.

ELÍAS.-Ella...

PEDRO.- ¿Todo bien?

ELÍAS.- No sé.

¿Como reconocer al que quiere saltar?

MARIE.- Háblale.

ELÍAS.- Se quedó con mi celular.

MARIE.- Usa el mío.

ELÍAS.- No me sé su número.

MARIE.- ¿Sus redes?

ELÍAS.- Ya la busqué. Nada.

PEDRO.- Voy a pedir sus datos a la directora.

ELÍAS.- ¡No!, no digas nada. Puede sospechar.

MARIE.- ¿Te sirve el nombre de su calle?

ELÍAS.- Gracias. ¡Adiós!

PEDRO.- Está muy raro ¿No?

SUSANA.- ¿De quién sospechan, pinches raros?

PEDRO.- De ti.

SUSANA.- Andas muy nalgón desde que tienes morra, Pedrito.

MARIE.- Basta. Déjanos en paz.

SUSANA.- Imposible, ya los elegí.

PEDRO.- ¿Para qué?

MARIE.- ¿Qué hace ELÍAS subido ahí?

II.

Nuestra secundaria tiene tres puntos de escape.

La malla rota del ala Este.

Candado chino en la puerta de servicio

Y la más fácil:

Las oficinas de control escolar.

LOLITA Arciniegas y sus pestañas falsas vigilan.

Pero todos sabemos que ya no ve.

Hace como que cuida.

Pero se la pasa jugando solitario en Windows 2000.

Eso lo saben todos

Salvo ELÍAS.

Que va cayendo desde los 3 metros y medio que mide la barda.

“Hay pastito”.

Pensó.

MONTANA.- ¿Ya vuelas?

ELÍAS.- Creo que me fracturé el peroné.

MONTANA.- Y la cara... Levántate.

ELÍAS.- Me duele...

MONTANA.- ¿Quién te lanzó desde allá?

ELÍAS.- ¿Qué? No. Me escapé.

MONTANA.- ¿Tú? Pudiste hacerlo por... olvídale.

ELÍAS.- ¿Tú también escapaste?

MONTANA.- No. Estoy haciendo tiempo.

ELÍAS.- ¿?

MONTANA.- Me suspendieron una semana por lo de

ELÍAS.- ¿Tus papás no lo saben?

MONTANA.- ¿Por qué tendría que decirles?

ELÍAS.- ¿Tienes el número de MAYA?

MONTANA.- ¿Ya se besan sus boquitas?

ELÍAS.- Qué te importa.

MONTANA.- ¿Para qué la buscas?

ELÍAS.- ¿Lo tienes o no?

MONTANA.- ¿Si sabes que a esa niña le falta un tornillo, ¿Verdad?

ELÍAS.- ¿Sabes que a ti te falta empatía?

MONTANA.- Ash.

ELÍAS.- Y si a esas vamos a mi también me falta un tornillo, estoy zafado ¡Y si no me das su número..!

MONTANA.- Tranquilo, Godzilla. Yo solo quiero prevenirte. Escribió en una pared:

MONTANA y yo.

ELÍAS.- Eso es normal.

MONTANA.- Toda la pared.

ELÍAS.-...

MONTANA.- Ayer tachó mi nombre y puso el tuyo: *Helias*, con H y sin acento... con color rojo.

ELÍAS.- ¿Color rojo?

MONTANA.- Sí.

ELÍAS.- ¿Color rojo?

MONTANA.-Está cerca de su casa, podemos verlo si no me crees...

ELÍAS.- ¿Sabes dónde vive?

MONTANA.- ¿Qué te pasa?

ELÍAS.- No sabes lo que pasó adentro, ¿Verdad?

MONTANA.- ¿Es importante?

III.

MARIE.- Hay dos tipos de adolescentes los superficiales y los invisibles. Estamos buscando a los segundos.

PEDRO.- No estoy entendiendo tu plan.

SUSANA.- Mírenme a los ojos hijos del gluten. Concéntrense. Vamos a encontrar a un suicida.

MARIE.- No sé mucho de eso pero encontrar a un suicida no es fácil.

SUSANA.- Es donde entran ustedes.

PEDRO.- Sigo sin entender.

SUSANA.- ...

PEDRO.- No me mires así...

SUSANA.- Ustedes son una rara especie, entre invisibles y populares...

PEDRO.- ...

MARIE.- ...

SUSANA.- Levantaron la mano, ¿No?

MARIE.- Sí.

SUSANA.- ¿Cómo te ibas a matar?

MARIE.- ¿Qué? Yo no...Bueno, no lo pensé exactamente

SUSANA.- Dilo..

MARIE.- Aguantar la respiración.

PEDRO.- MARIE...

MARIE.- Estaba triste...

SUSANA .- ¿Y tú, galán?

PEDRO.- Yo no, bueno... yo, yo, yo, solo imaginé que, me preguntaba quién iría a mi velorio si yo pues, por una desafortunada peripecia del destino, yo...

SUSANA.- ¿Y quién fue?

PEDRO.- Nadie.

SUSANA.- Conmovedor.

MARIE.- Yo sí hubiera ido, te lo juro.

PEDRO.- MARIE...

SUSANA.- Son una pinche telenovela. Al grano, pollos. Ustedes me sirven porque son inofensivos.

PEDRO.- ...

MARIE.- ...

SUSANA.- Dan confianza... Como las jirafitas.

PEDRO.- Sigo sin

SUSANA.- ¡Escucha maldita sea! Van con los que vean todos depresivos. Y les preguntan: ¿Te quieres matar?

PEDRO.- Ay no que pena.

MARIE.- Y después...

SUSANA.- Miran sus reacciones.

MARIE.- ¿Y después?

SUSANA.- No se separan del suicida y me llaman.

PEDRO.- ¿Para qué?

SUSANA.- Son un dolor de ¡Olvídenlo! A ver Párvulitos de 1 A, Vengan aquí... ¡Sí, todos!... Sí. ¡No. En fila no ¡

MARIE.- Espera, SUSANA. Yo sí quiero ayudar.

IV.

En esa casa vive doña Jesusa.

Vende piedra y cuida a su nieta.

Allá, la policía levantó al Ranas.

Con todo y bicicleta

No lo volvimos a ver.

Siempre un tipo en el auto gris,

Les toma fotos a los niños de la primaria.

Esa esquina siempre está en esa mujer.

Ahí, donde ese gato muere

había un árbol.

Lo cortaron a machetazos.

En este barrio vive MAYA.

O al menos eso intenta.

ELÍAS.- ¿Todavía nos siguen?

MONTANA.- Tranquilo, Romeo. Solo quieren tu dinero.

ELÍAS.- Que bueno que me acompañas.

MONTANA.- Solo te estoy devolviendo el favor. Es aquí.

ELÍAS.- ¿Aquí?

MONTANA.- Aquí. ¿Qué esperabas?

ELÍAS.- No hay timbre

MONTANA.- ¡Buenas tardes! Bueno, ya te traje, ya me voy

ELÍAS.- ¡No seas así!

MONTANA.- ¿Vas a chillar?

Señor.- ¿Quiénes son ustedes?

ELÍAS.- Este, buenas, Perdón... ¿dónde está? Ay, ¿Con quién hablo?

Señor.- ¿Qué quieres Chamaco?

ELÍAS.- ¿Está MAYA?

La puerta rota se abre,

Un señor

Delgado como una navaja.

Vaselina con cabello.

Colmillo de tiburón en su pecho.

Roe un pescuezo de pollo.

SEÑOR.- ¿A ustedes les robó el teléfono?

ELÍAS.- Este...No, para nada.

SEÑOR.- Más le vale. ¿Dónde está?

ELÍAS.- ¿Quién?

SEÑOR.- La niña.

ELÍAS.- También la estamos buscando.

MONTANA.- ¿Quién es usted?

SEÑOR.- ¿Quién eres tú?

ELÍAS.- El novio de MAYA.

SEÑOR.- MAYA no tiene novio.

ELÍAS.- Era broma. ¿Está?

SEÑOR.- ¡MAYA! ¡MAYA!... No.

MONTANA.- Ok, ya nos vamos.

ELÍAS.- ¿Es su papá?

SEÑOR.- Eso dicen.

ELÍAS.-... Con su permiso.

SEÑOR.- ...

ELÍAS.- Cuando la vea díglele que...

SEÑOR.- No soy su mandadero, chamacos.

Tira el pescuezo de pollo.

Se entierra un palillo en el diente.

Azota la puerta de la casa.

SEÑOR.- ¡No molesten!

MONTANA.- Está chido tu suegro. Bueno, lo intentaste.

ELÍAS.- Esto no se va a quedar así.

MONTANA.- ¿Qué haces?

La furia se apodera de ELÍAS

Patea la puerta.

Como en las películas de policías.

Nomás que en las pelis las puertas se abren.

ELÍAS.- Ora sí me fracturé el peroné.

SEÑOR.- ¡Si algo le pasa a mi puerta se las voy a cobrar!

ELÍAS.- ¡Si no nos dice dónde está voy a romper su puerta!

SEÑOR.- ¡Pinches chamacos! ¿Qué quieren?

ELÍAS.- ¡Le juro que es urgente! ¡Dígame dónde puede estar!

MONTANA.- Mire, el chavo está loco... yo que usted ...

SEÑOR.- A veces se va al puente... Díganle que regrese que ya no estoy enojado.

V.

PEDRO.- ¿Te quieres suicidar?

- ¿Tú crees que, con este rostro yo querría matarme?
- Tú eres la del agua ¿No?

MARIE.- Bye. Hola amiguita. ¿Has pensado en suicidarte?

- Para qué, antes vamos a destruir al planeta.
- Estamos matando a los osos polares.

MARIE.- ¿Y tú?

- No hablo con gente fea.

MARIE.-¿Te parezco fea?

- Maso.

PEDRO.- Eres hermosa, no hagas caso.

MARIE.- ¿Podrías despegarte de tu teléfono?

- ¿Ya me siguen en mis redes?

MARIE.- No sé quien eres.

- Qué mala eres. ¡Bye!

PEDRO.- Creo que no lo estamos haciendo bien.

SUSANA.- Escuchen bien parvulitos...

- ¿Quién eres?

SUSANA.- Yo hago las preguntas.

- ¿Intentas intimidarnos?

SUSANA.- ¿Te intimidó?

- ¿Sabes quienes somos?

SUSANA.- ¿Por qué hablas en plural?

- ¿Sabes quienes somos?

SUSANA.- ¿Un niño que no usa enjuague bucal?

- Ay. Qué chistosa.
- ¿Qué quiere señora?

SUSANA.- Otro higadito.

- Soy una chica.

SUSANA.- Me confundió tu bigote.

- ¿Cuántos años tienes? ¿20?

SUSANA.- 19.

- Mi papá anda con una niña de tu edad.

SUSANA.- Tu papá debería estar en la cárcel.

- Y tú en la universidad.

SUSANA.- ¿Sabes dónde debería estar mi puño?

- Si te metes con uno te metes con todos.
- Somos legión.
- La legión de los canarios.

SUSANA.- Mñe. Para mí son los parvulitos.

- ...
- ...

- ¿Nos ofendió?
- No, no sé
- Busca: Wikipedia
- ¿Has oído hablar de nosotros?

SUSANA.- Ni idea.

- *Taggeanos.*
- Somos legión.
- La legión de los canarios.

SUSANA.- Oigan *Frikis* , solo quiero saber...

- ¿Quién hizo esto?

SUSANA.- Sí.

- Que desastre ¿No?
- ¡Que revienten todos!
- El caos.

SUSANA.- ¿De qué hablan parvulitos?

- Fue MONTANA.

SUSANA.- ¿Qué?

- Carlos MONTANA hizo todo este des, des,

SUSANA.- ¿Desmadre?

- Despropósito.

SUSANA.- ¿MONTANA?

- Sí.

SUSANA.- ¿Cómo sabes?

- Obvio, lo suspendieron.
- Un Bully.
- Agredió a MARIE.
- A una mujer.
- Golpeó a Arizmendi.
- Hubo sangre.
- No debería estar en la escuela.
- Revisa su locker si no nos crees.
- No debería estar en esta escuela.

SUSANA.- ...

- Dicen que hay video.

SUSANA.- ¿Están seguros?

- Dicen que hay video.

SUSANA.- ¿Él se quiere suicidar?

- Nosotros no te dijimos nada.
- Si nos preguntan, diremos que nosotros no te dijimos nada.
- Pero ya lo sabes.

VII.

ELÍAS.- ¿Ya no hay más puentes?

MONTANA.- ¿Ya podemos regresar?

ELÍAS.- Márcale otra vez.

MONTANA.- Le acabo de marcar.

ELÍAS.- ¡Tengo que encontrarla!

MONTANA.- Me largo...

ELÍAS.- ¿Y si ella ya se mató?

MONTANA.- ¡No puedes asegurar nada! ¡Si quiere matarse lo va hacer!

ELÍAS.- ...

MONTANA.- Ya, perdón... no debí...

ELÍAS.- Ni siquiera sabía que iba en mi salón.

MONTANA.- Eso sí estuvo bien gacho.

ELÍAS.- ...

MONTANA.- ... La neta.

ELÍAS.- ... No tiene amigos.

MONTANA.- No es tu culpa...

ELÍAS.- Voy a regresar a decirle a su papá.

MONTANA.- ¡¿Puedes pensar un segundo?!

ELÍAS.- No entiendes.

MONTANA.- Claro que te entiendo. A ver, ¿Te acuerdas de Cecilia Ficassi?

ELÍAS.- ¿Qué tiene que ver?

MONTANA.- Supiste lo de las fotos.

ELÍAS.- No sé de qué hablas.

MONTANA.- Bueno. Te lo cuento porque todos lo saben. Cecilia... jugaba a tomarse fotos con sus amigas...

ELÍAS.- Ah... ¿De cuales fotos?

MONTANA.- De las que estás imaginando.

ELÍAS.- Ah.

MONTANA.- ¿Tú crees que no me daban ganas de decirle que estaba mal?

ELÍAS.- ¿No le dijiste?

MONTANA.- La conozco. No me hubiera escuchado... Hasta que alguien vio esas fotos y le pareció gracioso subir sus fotos a las redes y...

ELÍAS.- Si quieres no me cuentes.

MONTANA.-. Se hizo viral, viral en serio. No lo podía creer ... Todos le escribían cosas horribles. Gente que ni siquiera la conocía... ¿Sabes quién más? Sus amigos. Gente del salón incluso.

ELÍAS.- ¿Y sus papás?

MONTANA.- Ya no pudieron hacer nada y, ¿Cómo detienes eso? ... La mandaron con unos tíos a Roma. Cerró todos sus perfiles, Abrió nuevos. Pero la encontraron y siguieron acosándola.

ELÍAS.- ... Que fuerte.

MONTANA.- ¿Cómo podía ayudarla? No iba a acusarla con sus papás.

ELÍAS.- Yo le cuento todo a mi mamá.

MONTANA.- No es tan fácil.

ELÍAS.- Sí lo es...

MONTANA.- Para ti a lo mejor.

ELÍAS.- ...

MONTANA.- Hay gente que, sabe pedir ayuda, y... Pero cuando eres el fuerte, el “Todo está bien”. Te critican si te quejas, porque pues “Lo tienes todo”. ¿No? Cecilia... lo tenía todo. Guapa, dinero, amigos.... No pudo pedir ayuda a sus papás... Mucho menos a mí.

ELÍAS.- ¿O la directora? ¿Es su sobrina? ¿No?

MONTANA.- Cállate.

Del otro lado del Atlántico,

Cecilia Ficassi, escribe un mensaje a Montana.

El mensaje nunca llegará.

Debajo del puente, siete niños de la calle, juegan

Uno de ellos tiene un tucán de peluche.

Patean un bote de sopa...Ríen.

ELÍAS, comprende que el dolor y la angustia es algo muy personal.

MONTANA.-Las doce. Tengo que regresar a la escuela.

Suena el celular de MONTANA.

ELÍAS.-¿Es MAYA?

MONTANA.- Mi papá. No voy a contestar.

MONTANA.- Contesta.

ELÍAS.- No voy a...

ELÍAS le quita el celular, contesta. Regresa el teléfono a MONTANA.

MONTANA.- ¿¡Qué te pasa!?

ELIAS.- ¡Contesta!

MONTANA da una patada al pie que le duele.

ELÍAS.- ¡Mi peroné!

MONTANA.- Sí, bueno... En la escuela...

ELÍAS.- Mi peroné...

MONTANA.-¡Shhhh! ¿Qué? No, yo no fui... Pero papá, tienes que creerme... yo no...ok, voy para allá. Tranquilo, ¡Voy para allá! ¿Ves porqué no le cuento nada a mi papá?

ELÍAS.- ¿Qué pasó?

MONTANA.- ¡Está loco! dice que yo hice un desastre en la escuela o algo así.

MAYA.- ¿Qué hacen aquí?

ELÍAS.- ¿Estás bien?

MAYA.- ¿No compran galletas?

VIII.

A las doce de tarde, la escuela es un avispero.
Pocos están dentro de sus salones.
Desobedientes, todos caminan en el patio
En la cancha
Los maestros nos saben qué hacer.
Esperamos la llegada de MONTANA.
Su imagen está ya en todas las redes.
Se ha convertido en un Meme.
El rostro de MONTANA con la boina del Che Guevara.
MONTANA Batman Calamardo,
Gokú mexicano,
Dinosaurio sin quijada.
Lanza una molotov
Gatito furioso.
MONTANA era un héroe.
No sabemos porqué, pero hasta la policía está afuera.
La foto de su casillero, la prueba:
Aerosoles rojos.

Pero una duda flotaba en los salones.
¿MONTANA se quería matar?

MARIE.- ¿MONTANA?

PEDRO.- Todos vimos su casillero.

SUSANA.- Ese tipo es un imbécil, pero esto..

MARIE.- No fue él.

PEDRO.- MARIE, quizás estamos frente a nuestra primera discrepancia.

SUSANA.- Vaya. Una pelea. Imagino que esto se va a poner “intenso”

PEDRO.- Expón, 5 razones por

MARIE.- Me pidió perdón ¿Ok? El fin de semana, fue con su hermanita y sus papás a mi casa... y yo lo vi, y sí estaba arrepentido.

PEDRO.- ¿Entró a tu casa?

SUSANA.- Entonces el suicida sigue afuera.

MARIE.- No es su letra, su letra es horrible.

PEDRO.- Qué “estudiado” lo tienes.

MARIE.- Mira la carta que me dio. ¿Dónde la dejé?

PEDRO.- Ah, ya se mandan cartitas.

MARIE.- No seas tonto.

PEDRO.- Ah, soy tonto... Tengo que ir al baño.

MARIE.- PEDRO, Ven aquí. ¡PEDRO!

SUSANA.- Les digo, son una telenovela. Ven, acompáñame.

MARIE.- Pero PEDRO.

SUSANA.- No te preocupes, ese morrito regresa a pedirte perdón antes de la salida.

Elías y Maya, espían por la ventana de la dirección

MAYA.- ¿Qué ves?

ELÍAS.- MONTANA, La directora y su papá.

MAYA.- Eso ya lo sé. ¿Qué está pasando?

ELÍAS.- Están regañando a MONTANA.

MAYA.- ¡Obvio!

ELÍAS.- Creo que ya me vieron.

MAYA.- Es que a quién se le ocurre escaparse de la escuela.

ELÍAS.- Si no hubieras desaparecido.

MAYA.- Ya te expliqué que los lunes voy a vender galletas a los puentes. Mi colegiatura no se paga sola.

ELÍAS.- ¿Por eso robas celulares?

MAYA.- ¡Que me lo encontré! ¡Te pareces a mi papá!

ELÍAS.- ¿Tú papá sabe que pintas paredes?

MAYA.- Es grafitti. Es un arte.

ELÍAS.- Yo pensé que tú habías hecho esto.

MAYA.- ¿Quieres seguir con esta discusión?

ELÍAS.- Me preocupé, y más después de ver a tu papá.

MAYA.- Mi papá es un gran tipo, ¿ves cómo eres un prejuicioso?

ELÍAS.- Es que yo

MAYA.- ¿Quieres decirme qué ves?

ELÍAS.- ...Están firmando algo.

MAYA.- ¡Su expulsión!

ELÍAS.- No sé.

MAYA.- No podemos dejar que lo hagan ¡él no fue!

ELÍAS.- ¡¿Entonces quién?!

Un escandalo escapa del baño de los hombres

Los parvulitos de 1 "A"

Los piojos mutantes.

Corren alrededor de su presa

PEDRO Silencio, como Gulliver moderno

Huye de los chaparros.

O al menos eso intenta

Intenta ahórcalo un pequeño pelirrojo

Tenis blancos lo hacen tropezar, golpean su panza

Una gordita le muerde un brazo

PEDRO.- ¡Fueron los niños! ¡Fueron los niños!

- ¡Silencio PEDRO Silencio!
- ¡Tápale la boca!
- ¡Amárrenlo!

PEDRO.- ¡Ayuda!

Todos corremos hacia el relajo.

Un pequeño circulo, deja encerrados a los canarios

SUSANA Margolis, toma a uno de ellos

Le vacía un aerosol en el pecho.

Supuestamente las pinturas de Montana.
El niño gritaría, pero prefiere hacerse pipí
Pipí y rojo su pecho.
Parece sangre, pero no es sangre.
Eso no importa, todos juran que es sangre.
El silencio.
Martha y Gabriel dejan de besarse.
Todos miran. Salvo Palillito Hernández,
Prefiere leer a los hermanos Karamazov.

SUSANA.- Ora sí Morros, escupan...

PEDRO.- ¡Fueron ellos! ¡yo los escuché en los baños! ¡ellos rayaron todo!

- Eso no es cierto.
- ¿Nosotros para qué?

SUSANA.- Los parvulitos...

- Nosotros no hicimos nada.

SUSANA.- ¿Dónde está la niña bigotona?

- Silencio.

SUSANA.- Ustedes lo quisieron.

SUSANA se arranca la chamarra de piel.

Queda el descubierto un tatuaje de pantera.

Y sus brazos de campeonato.

Escupe otro chicle de menta orgánico.

Aprieta el cuello del conejo pecho rojo.

Con una sola mano.

SUSANA.- ¿Quién fue?

- No digan nada.

SUSANA.- ¿Quién fue?

- ¡FUIMOS TODOS!

Grita la gordita, masticando un botón de la camisa de Pedro.

- Fuimos todos.
- Bueno, yo no vine.
- Tú cállate pelirrojo.
- ¡FUIMOS TODOS!

SUSANA.- ¿Por qué?

- Porque odiamos esta escuela.
- Porque son unos cobardes.
- ¡Nadie defendió a Marie!
- Esto no pasa en la primaria.

- ¡Cobardes!
- Nadie defiende a nadie.
- ¡Alguien tiene que poner orden!
- Son crueles entre ustedes.
- ¡Y los maestros son un adorno!
- ¡Algunos hasta se ríen!
- Todos se burlaban de Marie.
- ¿Y qué le hacen a Montana?
- ¡Lo suspenden 3 días!
- ¡Solo tres días!
- ¿Eso es justicia?
- ¡Perdonan a Ficassi por ser sobrino de la directora!
- ¡Nosotros hacemos justicia!
- ¡Reventemos al sistema!
- ¡¿Quién se une a la legión de los canarios?!

Grillitos.

Grillitos.

Grillitos.

- ¿¡Quién se une a la legión de los canarios!?

Cri, Cri.

Sí, bueno, no lo sé.

Suena bien eso de la revolución.

Pero... pero...

Demasiado pronto, ¿No?

No sé, a lo mejor mañana.

Con calmita.

Estos chavitos vienen muy acelerados.

¿Se van a pelear o qué?!

¡Queremos ver sangre!

SUSANA.- ¡Cállense!

Susana Margolis suelta al pequeño revolucionario.

Saca dos chicles de menta orgánicos. Uno para el parvulito.

SUSANA.- Tienen razón. ¿Y lo de la cuerda?

- Esa fue idea del pelirrojo.
- Está obsesionado con el rojo.

- Les dije que iba a funcionar.

SUSANA.- Esto lo va a escuchar la directora.

El mar de niños se abre.

Como cierre de maestro panzón.

MARIE.- ¿Estás bien, Pedro?

PEDRO.- Me mordió la gordita.

MARIE.- Fuiste muy valiente.

PEDRO.- Perdón por mis estúpidos celos.

MARIE.- ¡Vamos!

El mar de niños avanza a la dirección.

Un escándalo.

Con la escuela rayada de fondo,

Parece la película Warriors, filmada en 1979.

Ustedes seguro no la han visto.

Pregúntenles a sus papás.

LOLITA Arciniegas, es la última frontera.

Nos mira con sus falsas pestañas.

SUSANA.- Traigo el desayuno de la directora.

LOLITA.- Ah, muy bien. Pásele.

SUSANA cruza entre un coro de conejos salvajes.

DIRECTORA.- ¿Ahora qué, SUSANA Margolis? ¡Salgan todos de la dirección!

SUSANA.- El parvulito tiene algo que decirle.

LOLITA.- Perdón directora, me acaba de lle

DIRECTORA.- ¿¡Por qué los dejaste pasar Lolita?

LOLITA.- Eso no importa. Señora, hay algo muy urgente.

DIRECTORA.- ¿Cómo que no importa?

LOLITA.- Es que su sobrina.

DIRECTORA: ¡Ahora no!

LOLITA.- ¡Cecilia Ficcasí murió! Ceci se suicidó...

A la una de la tarde, una nube negra cubre nuestra escuela.

8:00 de la noche, hora de Roma.

Cecilia Ficassi se había ...

Un frasco de valium rodaba por el falso piso de mármol.

Cecilia, la bella Cecilia no pudo más con las heridas que hicieron a su imagen. Su imagen recortada, era gasolina para los imbéciles.

Ella leía todo, no podía parar.

Todo: Los anónimos, los extraños, sus amigos.

Ni la estupidez o la vulgaridad tienen límites.

Ella leía todo, no podía parar.

Pero sonreía.

En las selfies.

Ella sonreía en las fotos.

“Para qué más sirve mi sonrisa”, Piensa.

Sin que nadie supiera, prepara todo.

Ella sonreía en las selfies.

Su plan: Morir en cama, rodeada por fotos y una carta para su hermano:

Aldo Ficassi.

Imágenes en Instagram anuncian el ensayo.

Nadie entiende.

Acostada en su cama con flores de plástico en la mano.

Ojos cerrados.

Nadie entiende.

El miedo abre un frasco azul.

Escribirán cosas bonitas, dice.

16 pasillas en la mano.

Escribirán cosas bonitas.

16 pastillas.

Una por cada año.

Hecho está.

Se mira al espejo.

Demasiado tarde.

Un puño de Fuego golpea su vientre

Intenta vomitar, no puede.

El cuerpo es tierra

Cae.

Su rostro rompe el retrete,

Cae.

Cabello rubio, Cuerpo pálido.

Vibraciones

Sangre...

Valium en las arterias.

Todo se quiebra por dentro

Y un joven corazón que se detiene.

Ahí queda.

Sin pijama nueva, sin cama.

Cabello rubio, sangre, cuerpo pálido.

la muerte no tiene tiempo para la belleza.

SUSANA.- Tengo que salir.

Un hueco se abre en el pecho de Susana Margolis,

Ella lo sabe.

Dos fotos.

Dos fotos y una broma, un click, bastaron

Y las fotos son públicas

De todos.

Ella sabe

Sabe que lanzó las fotos a las redes.

Solo dos fotos.

Dos fotos de Cecilia.

Lanzadas a nuestras opiniones como colmillos.

Todo era una broma.

¿Qué podía salir mal?

Un abismo crece en el pecho de Susana

¿Dónde estaba el monstruo que miró Cecilia?

¿Dónde estaba el monstruo que habló con Susana?

¿Dónde se esconde el monstruo que nos mira?

Para nosotros, que vimos y compartimos las fotos

El silencio se expande como nuestra culpa.

IX.

Son casi las dos de la tarde.

Todos en nuestros salones.

Los maestros nos han puesto a leer.

Pero nadie puede hacerlo.

Ayuda, así nadie tiene que mirar a nadie.

Todos pensamos en Cecilia.

Todos vimos esas fotos.

Algunos las compartimos.

¿Quién nos enseña a compartir la vergüenza?

El cielo ya no es azul.

Llueve, llueve en el patio donde todos jugamos.

En la asta bandera, Susana Margolis.

El agua cae sobre su chamarra de cuero.

Nadie pudo moverla de ese sitio.

Tiene el celular en sus manos.

Manda mensajes a quién sabe quién.

Pedro y Marie, se sientan junto a ella.

PEDRO.- Te compramos unos chicles.

MARIE.- ¿Todo bien?

SUSANA.- No.

MARIE.- ¿Era tu amiga Cecilia?

SUSANA.- No.

PEDRO.- ¿Entonces?

SUSANA.- ... Váyanse...Se están mojando.

PEDRO.- Na, ya estamos acostumbrados.

ELÍAS.- ¿Ya viste?

MAYA.- ¿Qué?

ELÍAS.- Mira...a Pedro y Marie... ¿Vamos?

MAYA.- Maestro, Me bajó. ¿Puedo salir?

ELÍAS.- A mi no, pero, tengo que ir para, no, no la voy a ayudar es para... con permiso.

MAYA.- ¿Nos podemos sentar?

Llueve.

5 adolescentes bajo la lluvia,

Sin proponérselo, cuidan a Susana.

Susana manda mensajes a Cecilia.

Cosas bonitas, imágenes bonitas... Y llora.

No sabe qué más hacer.

SUSANA.- Mi abuelo no sabía qué hacer conmigo... Un día en su jardín, me enseñó unos tallos bebés... las raíces eran chiquititas y dijo: Esto eres tú. Necesitas raíces, me dijo. No soy una estúpida planta, yo tengo alas. Le contesté ... Y volé. Me fui de mi casa... No sabía a dónde quería ir. Una se pierde ¿saben? Las aves vuelan, pero siempre regresan a los árboles. A lo mejor buscan raíces.

¿Alguien puede llamarle a mi abuelito?

Susana se esconde en su chamarra de cuero.

Nuevos amigos bajo la lluvia la miran.

En silencio se miran.

No saben qué sucede, pero no la dejarán sola.

Afuera, Montana sube a la camioneta vieja de su padre.

Julia lo recibe con un abrazo como sol.

Y sus padres los miran.

A veces solo basta mirar.

Mirar y saberse visto.

Porque alguien nos mira.

Siempre alguien nos mira.

Aunque no parezca, hay ojos se abren para nosotros.

Pero nadie puede mirar adentro.

¿Cómo ayudarte si los dolores son invisibles?

Montana mira por la ventana huir a dos gotas de lluvia.

Como pequeños ríos que se buscan y se encuentran

Mira la sonrisa de Julia, ella puede ver su alma.

Montana escribe un mensaje para Marie.

“Otra vez, perdón”

Llueve.

5 amigos bajo la lluvia de verano.

Se miran, y por un momento.

Saben que, por un momento

A los ojos de sus amigos.

Al menos esta tarde de lluvia.

No están solos.

Los días tristes vendrán

Las tardes de risas, inagotables.

De bromas pesadas.

Videos de gatitos.

De peleas con sus padres.

Corazones aplastados, música perfecta.

De besos donde se ilumina la piel.

O soledades perras mirando un espejo.

Ya vendrán otros días.

Pero esta tarde llueve,

y por un momento.

Necesitamos estar juntos.

Sin pantallas, ni mensajitos.

En compañía y en silencio.

Llueve

Sabemos que, por un momento

A los ojos de nuestros amigos.

Al menos esta tarde de lluvia.

Alguien está al lado

Y por un instante, al menos por un instante.

en medio de la cancha de básquet... no somos invisibles.

Oscuro Final.

El texto se concluyó en mayo del 2019 en Cancún, Quintana Roo.

Obra escrita para la compañía Nunca Merlot Teatro.

Esta obra se estrenó el 7 de septiembre de 2019 en el Teatro 8 de octubre

Proyecto 1 “A” del Sistema Nacional de Creadores de Arte.

Mayo 2019.

Osadía: Osadía y territorio público.